

Iglesia San Carlos Borromeo - Bensalem, PA

Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario

17 de agosto de 2025

Himno de Entrada

Vamos Cantando al Señor - Juan A. Espinosa

Estribillo

Vamos cantando al Señor:
Él es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día
venció a la oscuridad,
que brille en nuestras almas
la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva
es Cristo nuestro Dios,
lleguemos dando gracias
a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra
aclaman al Señor:
“ha hecho maravillas,
inmenso es su amor”.
4. Unidos como hermanos
venimos a tu altar,
que llenes nuestras vidas

Gloria

Sor Alba

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz,
paz a los hombres que ama el Señor, que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros.
Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén. Amén. Amén.



Lectura del libro del profeta Jeremías

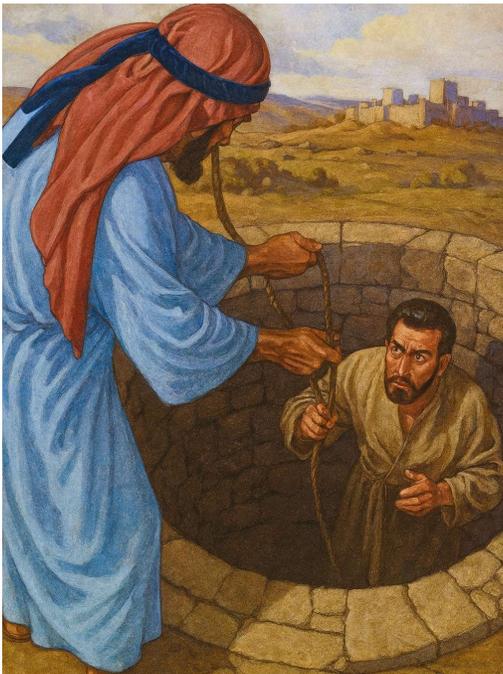
Durante el sitio de Jerusalén, los jefes que tenían prisionero a Jeremías dijeron al rey: "Hay que matar a este hombre, porque las cosas que dice desmoralizan a los guerreros que quedan en esta ciudad y a todo el pueblo. Es evidente que no busca el bienestar del pueblo, sino su perdición".

Respondió el rey Sedecías: "Lo tienen ya en sus manos y el rey no puede nada contra ustedes". Entonces ellos tomaron a Jeremías y, descolgándolo con cuerdas, lo echaron en el pozo del príncipe Melquías, situado en el patio de la prisión. En el pozo no había agua, sino lodo, y Jeremías quedó hundido en el lodo.

Ebed-Mélek, el etíope, oficial de palacio, fue a ver al rey y le dijo: "Señor, está mal hecho lo que estos hombres hicieron con Jeremías, arrojándolo al pozo, donde va a morir de hambre".

Entonces el rey ordenó a Ebed-Mélek: "Toma treinta hombres contigo y saca del pozo a Jeremías, antes de que muera".

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**



Alfredo de la Roza



R. Señor, date prisa en socorrerme.

1. Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito. **R.**
2. Me levantó de la fosa fatal,
de la charca fangosa;
afianzó mis pies sobre roca
y aseguró mis pasos. **R.**
3. Me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos al verlo quedaron sobrecogidos
y confiaron en el Señor. **R.**
4. Yo soy pobre y desgraciado,
pero el Señor cuida de mí;
tú eres mi auxilio y mi liberación,
Dios mío, no tardes. **R.**

Lectura de la carta a los hebreos

Hermanos: Rodeados, como estamos, por la multitud de antepasados nuestros, que dieron prueba de su fe, dejemos todo lo que nos estorba; librémonos del pecado que nos ata, para correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante, fija la mirada en Jesús, autor y consumidor de nuestra fe. Él, en vista del gozo que se le proponía, aceptó la cruz, sin temer su ignominia, y por eso está sentado a la derecha del trono de Dios.

Mediten, pues, en el ejemplo de aquel que quiso sufrir tanta oposición de parte de los pecadores, y no se cansen ni pierdan el ánimo, porque todavía no han llegado a derramar su sangre en la lucha contra el pecado.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

Aclamación Antes del Evangelio

Juan 10, 27

R. Aleluya, aleluya. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas conocen mi voz, dice el Señor;
yo las conozco a ellas, y ellas me siguen. **R.**

Evangelio

Lucas 12, 49-53

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me angustio mientras llega!

¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra".

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

Profesión de Fe

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible.

Creo en un solo Señor Jesucristo Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo, (*todos se inclinan*) y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció, y fue sepultado; y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá

con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo futuro. Amén.

Himno del Ofertorio

Llevemos al Señor el Vino y el Pan - Carmelo Erdozain

1. Llevemos al Señor
el vino y el pan.
Llevemos al altar
la viña, el trigal.

Estribillo

El Señor nos dará.

Él nos dará su amistad. (bis)

2. Llevemos al Señor
pureza y amor.
Llevemos al altar
justicia, hermandad.
3. Llevemos al Señor
trabajo y dolor.
Llevemos al altar
ofrendas de paz.

Himno de Comunión

Pan del Cielo - Eleazar Cortés

Estribillo

Alimento para nuestro camino
que nos viene del amor divino;
pan vivo bajado del cielo
que nos da paz y consuelo.

1. Yo soy el pan que da la vida eterna;
el que cree en mí ya no tendrá hambre ni sed.
2. Yo soy el Dios que cura tus heridas;
al que viene a mí le aliviaré pena y dolor.
3. Vengo a invitar al pobre y marginado
a participar en mi banquete de salvación.
4. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos.
Unidos a mí producirán fruto sin fin.
5. Mí Padre es el viñador genuino.
Al que nunca dé flores ni fruta, lo arrancará.
6. Si están en mí y guardan mis palabras,
lograrán pedir cuanto deseen y lo obtendrán.

*Por favor escanee el código QR
para hacer una donación en
línea. Gracias por su generoso
apoyo a la parroquia San
Carlos Borromeo.*



All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A
Excerpts from the Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second
typical edition © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC.
Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means
without permission in writing from the copyright owner Excerpts from the English translation of The
Roman Missal © 2010, International Commission on English in the Liturgy Corporation. All rights
reserved.

Himno de Salida

Grita, Profeta - Emilio Vicente Matéu

1. Has recibido un destino
de otra palabra más fuerte,
es tu misión ser profeta:
Palabra de Dios viviente.
Tú irás llevando la luz
en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios,
y la voz de Dios no duerme.

Estribillo

Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde.
Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde.

2. Sigue tu rumbo, profeta,
sobre la arena caliente.
Sigue sembrando en el mundo,
que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe
ante tu voz se detiene,
porque huimos del dolor
y la voz de Dios nos duele.
3. Sigue cantando, profeta,
cantos de vida o de muerte;
sigue anunciando a los hombres
que el Reino de Dios ya viene.
No callarán esa voz,
y a nadie puedes temerle,
que tu voz viene de Dios,
y la voz de Dios no muere.